



EL ARTÍCULO DEL DÍA

Xavier Sala i Martín
Catedrático de la Universidad de Columbia y profesor de la Universitat Pompeu Fabra

La medida no importa

La caída en la cotización del euro no debe ser interpretada como un vergonzoso fracaso europeo. Las monedas no afectan al honor de los países, reflejan sólo las lógicas relaciones comerciales

Cuando todavía no hace un año que se creó el euro, la moneda europea ha llegado al valor psicológico de un dólar. Algunos observadores han dicho que la unión monetaria ha sido incapaz de crear una moneda que compita con el dólar y se tiran de los pelos ante el "fracaso clamoroso" de la moneda única europea.

Por un lado, muchos de los que decían que el euro era una mala idea económica, dicen ahora que su debilidad demuestra que tenían razón. Por otro lado, quien saltaba de alegría y lanzaba consignas antiamericanas en enero de 1999 (recordemos que el euro subió durante las primeras semanas de su vida), hoy se esconde y calla avergonzado ante la evidencia.

De hecho, yo soy uno de los que decía que el euro era una mala idea. Y ahora me sería relativamente fácil escribir artículos diciendo que la evidencia me ha dado la razón. Pero esto sería falso. Y sería falso porque el valor de una moneda no tiene nada que ver ni con la viabilidad de ésta, ni con el éxito económico de los países que la han creado, ni mucho menos con el honor internacional de los ciudadanos comunitarios.

A pesar de ello, nuestros dirigentes hablan como si el honor europeo estuviera ligado al valor del euro. Perdónenme por la comparación, pero la verdad es que siempre he pensado que la gente que identifica la fortaleza de la moneda con el honor nacional, confunde el dinero con el sexo masculino ("mi moneda es más gorda que la tuya", podría decir, orgulloso José María Aznar, en una de aquellas ocasiones en las que fuma cigarrillos puros con Clinton en el Despacho Oval de la Casa Blanca).

El valor de la moneda no sólo no refleja el honor de un país o de una comunidad de ciudadanos, sino que ni siquiera refleja su situación económica. Una economía puede ir muy bien y tener una moneda fuerte o puede ir muy mal y tener una moneda débil. El yen japonés era muy fuerte cuando la economía iba bien en los años 80, y ha seguido estando fuerte durante la década miserable que han representado los años 90. Y podríamos seguir dando ejemplos que contradirían mil veces el hecho de que el valor de la moneda refleje la situación económica.

¿Por qué, pues, insisten los dirigentes de muchos países y los comentaristas de muchos diarios en sentirse "orgullosos" cuando el euro sube y a sentir pesimismo cuando baja? Yo supongo que es porque veían el euro como la moneda que tenía que competir con el dólar, y que tenía que arrebatar a los americanos las riendas de monopolio asociadas con tener una moneda verdaderamente internacional. Un euro fuerte habría sido interpretado como que los merca-



dos financieros internacionales habían aceptado la moneda europea como un sustituto de garantía del imperial dólar. Y por ello están disgustados ahora que el euro está en horas bajas.

Quien piensa así se equivoca profundamente. Las monedas no compiten. Compiten las empresas que producen mercancías. Y las monedas sirven para comprar y vender estas mercancías. Cuando el euro baja en relación con el dólar, los productos norteamericanos se hacen más caros en relación con los europeos, lo que perjudica a los importadores europeos, pero también los productos europeos se hacen más baratos en relación con los americanos, lo que beneficia a los exportadores europeos. Por tanto, cuando nuestra moneda se debilita hay quien sale ganando

por ello (exportadores) y hay quien sale perdiendo (importadores). De ninguna manera, pues, se puede afirmar sin ambigüedad que un euro débil sea malo para todos los ciudadanos de Europa. De hecho, el aumento de las exportaciones europeas causado por la debilidad del euro contribuye a generar una ocupación y una riqueza que es mucho más importante que cualquier lazo con el honor que pueda tener para los políticos europeos.

Una vez dicho esto, hay que recordar que, si bien la debilidad del euro no significa el fracaso de la aventura europea, la moneda única sigue teniendo efectos negativos potenciales sobre las economías de los países miembros. Uno de estos costes es la aparición (sorpresa, sorpresa...) de costosas inflaciones diferenciales. Durante este año, países como España han tenido una inflación superior a la europea y se ha acusado al Gobierno de este otro gran fracaso. En realidad, no creo que esto sea ningún fracaso de ningún Gobierno, sino que es la consecuencia normal de tener una moneda única.

Es un hecho sabido que, en el mercado libre, las ofertas y las demandas determinan los precios de los productos españoles en relación, por ejemplo, con los alemanes. Estos se llaman precios relativos. Los precios relativos pueden cambiar o bien a través de inflación diferencial (los productos españoles se hacen más caros que los alemanes) o bien a través de cambios en el precio de la moneda española en relación con la alemana. Lógicamente, cuando España y Alemania tienen la misma moneda, este segundo mecanismo desaparece y sólo queda la inflación diferencial.

Desde este punto de vista, el hecho de que España tenga inflación diferencial positiva en relación con el resto de Europa sólo refleja que la demanda de productos españoles ha subido más que la de productos europeos, lo cual es bueno. El problema aparecerá cuando la demanda española disminuya y los precios diferenciales españoles tengan que bajar: muchos precios son inflexibles a la baja (especialmente los salarios) y esta inflexibilidad comportará subidas importantes de la tasa de paro; lo que de otro modo sería una pequeña recesión se convertirá en una gran crisis económica. Todo esto se podría evitar con la depreciación de la peseta... pero la peseta ya estará enterada.

En resumen, el hecho de que el euro haya bajado por debajo del dólar no representa ningún fracaso vergonzoso para Europa. Ahora bien, la moneda única sigue teniendo grandes desventajas económicas, independientemente de cuál sea su cotización con respecto al dólar.



LA RUEDA

Emilio Pérez de Rozas

Rafa es bueno, muy bueno

Conozco a la madre, al hermano, a la mujer, a la hija, a los amigos del periodista **Rafa Carbonell** y todos están alarmados por su futuro. Saben del poder de **Van Gaal**, de **Núñez**, y temen que haber sacado de sus casillas al simpático y dialogante técnico del Barça le convierta en un ser marcado para toda la vida. Ese grito que oyó todo España es mentira. Zafia mentira. **Rafa** no es malo, muy malo; es bueno, muy bueno.

Carme, su madre, me llamó preguntándose si podía pasarle algo a **Rafa** por no ser **positivo**. **Agusti**, su hermano, teme que despidan a su familiar pese a saber que **Lluís Basset**, su director, está muy orgulloso de su comportamiento. **Pepa**, su esposa, quería saber si el Barça, además de dejar a su marido sin regalo ni comida de Navidad, podía prohibirle la entrada en el Camp Nou. **Dana**, su vivaracha hija, dijo el día de Navidad, mientras hacía *pastetas* con un trozo de turrón de Jijona, que el "malo, muy malo" era **Van Gaal**.

Yo conozco a **Rafa**. Más que **Van Gaal**, que sólo se interesa por los periodistas para despreciarlos. El **negativo** es **Van Gaal**; es él quien no ve nada **positivo** en nuestro trabajo. **Van Gaal** no sabe lo que ha dicho. Es comprensible: acababa de salir de una comida de Navidad, quizá había brindado varias veces y estaba eufórico. Incluso se le trepezó la lengua al pronunciar el nombre de **Edwin Winkles**, el periodista holandés que se levantó para abandonar junto a **Rafa** la sala, hartos de tanto grito.

Rafa, se lo aseguro, es una ONG andante. Bueno donde los haya. Un muchacho que iba para conquistador del Everest y se quedó en el campamento base porque le entusiasma esta profesión. Hasta que conoció a **Van Gaal**. Me ha comentado que, tras el incidente, **Rafa** le ha pedido plaza a **Nil Bohigas** en su próxima expedición. Yo le pediría que no se fuese. Que lo de **Van Gaal** es pasajero (¿no?), que el 2000 lo convertirá en un ser **positivo**, con más *guitmo*. Mejor. El me dice que no. Que no tiene cura. Me temo que tiene razón. Mucha razón.

Marcador simultáneo



Jaume Colomer
Profesor de Ciencia Política de la UB.

Querer a Fujimori

Cuando **Fujimori** se alzó con la victoria en las presidenciales de 1990 frente a **Vargas Llosa**, la incredulidad se apoderó de la mayoría de analistas. ¿Quién era aquel *chinito* que había logrado colarse desde la nada hasta la más alta magistratura del Perú? Algún antropólogo avisado avanzó una hipótesis: los rasgos orientales del candidato sorpresa se aproximaban más a los de la mayoría indígena o mestiza del país que los de **Vargas Llosa**, cuyo exquisito semblante caucásico tanto le indentifica como miembro de la blanquísima oligarquía endogámica local. Resultado: los pobres votaron al *chinito*.

Salta a la vista que **Fujimori** violentó la Constitución con un cuasi golpe mediante el cual se atribuyó poderes especiales. Pero no es menos cierto que pocos discuten la validez de la Constitución del 93, redactada acto seguido por un Congreso fiel. Ahora se dispone a violentarla también con un nuevo mandato. Envenasado asunto... Sobre todo porque, desaparecido el efecto sorpresa, 10 años después, los pobres siguen prefiriendo a **Fujimori**. Por algo será. A menudo el rigor jurídico cuadra mal con los amores populares. Con **Chávez** pasa lo mismo... ¡Qué incómodo!



Inés Álvarez
Periodista.

Un Dios de andar por casa

Parece que las firmas comerciales se han lanzado este año a recuperar el contenido religioso de la Navidad, aunque no del modo en que muchos hubieran querido. La Virgen, San José, el Niño, los Reyes y demás miembros de la Iglesia aparecen en profusión de anuncios con un cariz simpático pero pelín irreverente. Muy irreverente, según algunos, que también tienen su razón.

No obstante, hay quien desearía que la religiones (todas) dejaran de lado su tono apocalíptico para conectar más con la realidad. Entre ellos, muchos de los que crecieron a disgusto con esa imagen de un Dios implacable y todopoderoso inculcada en los colegios de monjas y curas. Una Divinidad, representada por un triángulo con un enorme ojo (¡qué miedo daba en los catecismos!), que perdió demasiados fieles por el camino. Nada que ver con el *Jesuscristo Superstar* de la ópera rock de los años 70, un tipo con todas sus debilidades y contradicciones, pero con un gran carisma para los jóvenes que quizá la Iglesia no ha sabido explotar.

Esas pequeñas transgresiones en materia religiosa no debieran escandalizarnos. Incluido ese Dios en zapatillas surgido del lápiz del genial **José Luis Martín**, que entence de lo imperfecto que es. Un Dios de andar por casa. Quizá lo que estábamos buscando.

► El Partido Popular se queda absolutamente solo en el tema vasco, tras las críticas formuladas ayer en Madrid por el portavoz de CIU al hacer un balance de la legislatura. El partido de Pujol considera un fracaso de Aznar no haber logrado mantener la tregua de ETA y califica algunas actuaciones conjuntas del PP y CIU como "tándem imperfecto". Estas declaraciones de López de Lerma, unidas a las realizadas por Duran Lleida, cierran un círculo de aislamiento alrededor del Gobierno del PP en su reacción ante el nuevo panorama vasco, lo que constituye probablemente la clave de los nervios y la agresividad que reflejan las últimas declaraciones de Aznar sobre este tema.

► **Los administradores de fincas luchan contra la piratería del sector** ofreciendo información gratuita sobre viviendas de alquiler. Aunque debieron hacerlo antes, bienvenida sea la iniciativa.

► **La Generalitat anuncia que no autorizará la apertura de grandes superficies** durante el año 2000. La medida es acertada, pero más que un acto necesario de gobierno parece una reacción inevitable. Primero, porque la condescendencia y la discrecionalidad con que ha actuado en este sector se han convertido en un bumerán en contra suyo cuando se han fusionado Pryca y Continente creando síntomas de monopolio. Segundo, porque este tipo de decisión forma parte del ritual de CIU cada vez que se acercan elecciones.

► **Los servicios de urgencias hospitalarias vuelven a estar desbordados** por los brotes invernales de gripe. Como parece que no es una epidemia, esos colapsos revelan que algo ha fallado otra vez: o los responsables no organizaron bien la prevención o los ciudadanos han elegido mal los centros, lo que revela mala información previa a los usuarios.

La empresa editora del Periódico

GRUPO ZETA: Presidente: Antonio Asensio. Consejero-secretario general: Francisco Matosas. Consejero-director general: Dalmazo Codina. Consejeros: José Sandolemente y F. Javier López. Director de Publicaciones: José Oneto. Gómez (editorial), Mario Santinóni (técnica y nuevas tecnologías), Juan F. Pérez Prezel (comercial), Julio Martínez (comunicación). DIRECTOR GENERAL: Juan Fernández-Agüir. Gerente adjunto: Antonio Viedma. Director gerente de impresión y compras: Jaime Sáez. Directores: José Luis División DE PRENSA DIARIA: Consejero delegado: José Sandolemente. Director general: Juan Fernández-Agüir. Gerente adjunto: Antonio Viedma. Director gerente de impresión y compras: Jaime Sáez. Directores: José Luis EdICIONES PRIMERA PLANA S.A.: Consejero delegado: José Sandolemente. Director general: Juan Monrrevela. Gerentes: José García Miquel (relaciones laborales y servicios generales), Rafael Nadal (marketing, circulación y proyectos), Directores: Carles Matau (técnico), Joan Buj (recursos humanos), Emil Ripollés (administración y finanzas), Pere Vidal (compras), Fernando López (producción). Delegado en Madrid: Pablo San José. Delegación en Madrid: O'Donnell, 12. 28002 MADRID. Tel: 91 586 97 00. Fax: 91 586 97 2930. Impresor: Ramón de Triunfo, 35-37. 08980 SANTI FELIU DE LLOBREGAT. Tel: 93 885 07 12. Distribución: Logística de Medios Catalunyo SL. Consell de Cent, 425. 3 planta. 08039 BARCELONA. Tel: 93 484 37 00. Fax: 93 484 85 89. Pequeños Anuncios: Consell de Cent, 400. Tel: 93 265 57 27. Fax: 93 265 13 42. Internet: http://www.elperiodico.es



EMPLEAR EN CASTELLANO